

# Universidades al Descubierta: Un Análisis Comparativo del Sistema Público y Privado en la Educación Superior

Esp. Graciela Giménez (Directora de la Oficina de Aseguramiento de la Calidad de la Universidad Nacional de Río Negro)

Dra. Ángela Corengia (Secretaria Académica y docente investigadora de la Escuela de Educación - Universidad Austral)

Argentina cuenta con un **sistema universitario notablemente masificado**, con una tasa bruta de matriculación del 55% y más de 2 millones de estudiantes, superando a países como México, Brasil y Colombia (Cinda, 2024).

En 2022, **el 25% del total de estudiantes universitarios pertenecía a instituciones privadas, un incremento significativo respecto al 15% registrado en 2006**, según las cifras de la Secretaría de Políticas Universitarias (SSPU). Desde una perspectiva evolutiva, en 2006, cuando se publicó el estudio más exhaustivo del sector, elaborado por Juan Carlos del Bello y otros especialistas, había 55 instituciones privadas y 45 estatales que en la actualidad ascienden a 72, las cuales incluyen universidades nacionales, algunas de las cuales fueron creadas en 2023, así como universidades provinciales.

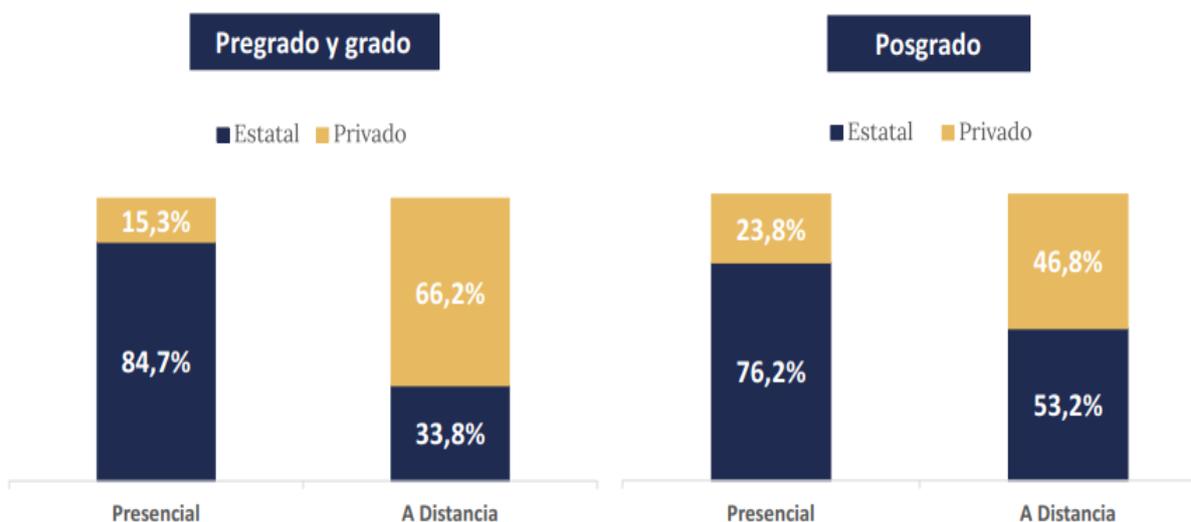


Fuente: Anuarios de estadísticas universitarias - SSPU

La Ley de Educación Superior N° 24.521 (LES), que regula la creación y función de todas las universidades en el país, establece que el Ministerio de Educación debe autorizar las universidades privadas tras el consentimiento de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (**CONEAU**). Desde 1996, esta última **ha evaluado 141 propuestas de instituciones privadas, autorizando tan solo 28, muchas de las cuales todavía no han comenzado a operar.**

De acuerdo con los anuarios de la SSPU, **la matrícula en las universidades privadas ha aumentado a un promedio del 2.2% anual, frente al 3.5% de las instituciones estatales.** Así, parece que el crecimiento del sector privado no se produce a expensas del público, sino que responde a la absorción de la demanda generada por el aumento en la cantidad de egresados de la educación secundaria. En este sentido, se pueden observar dos indicadores concretos: en 2012 se graduaron 302,470 estudiantes secundarios, cifra que ascendió a 444,035 en 2023. Además, el 31% de los nuevos ingresantes tiene menos de 19 años, comparado con el 29% que supera los 30 años. **Es relevante mencionar que la mitad de los estudiantes que ingresan a universidades privadas están empleados, en comparación con el 27% en las estatales.** En cuanto a la modalidad educativa, el 30% de los estudiantes del sector privado cursa sus carreras de forma virtual. **La proporción de estudiantes en modalidad a distancia en el sector privado duplica la de las universidades nacionales en el nivel de grado (66% frente a 33%), aunque en posgrado, la diferencia es más equilibrada (46% en privadas y 53% en estatales).**

Participación porcentual de la cantidad de estudiantes según nivel, por modalidad de estudio y sector de gestión. Año 2022



Al analizar la **educación a distancia en términos de la cantidad de instituciones** y no solo de la participación estudiantil, **se observa que la oferta se distribuye casi equitativamente entre el sector estatal (47%), el privado (46%)** -el internacional (7%)-. En cuanto a los **niveles de estudio**, la distribución es relativamente homogénea en pregrado y posgrado entre los sectores público y privado, mientras que, en programas de grado, la oferta del sector privado supera a la estatal en un 10% (Informe CONEAU - CAF, 2023). De las 119 instituciones que presentaron su Sistema de Educación a Distancia (SIED) para validación ante la CONEAU, 59 son de gestión privada y 60 de gestión pública.

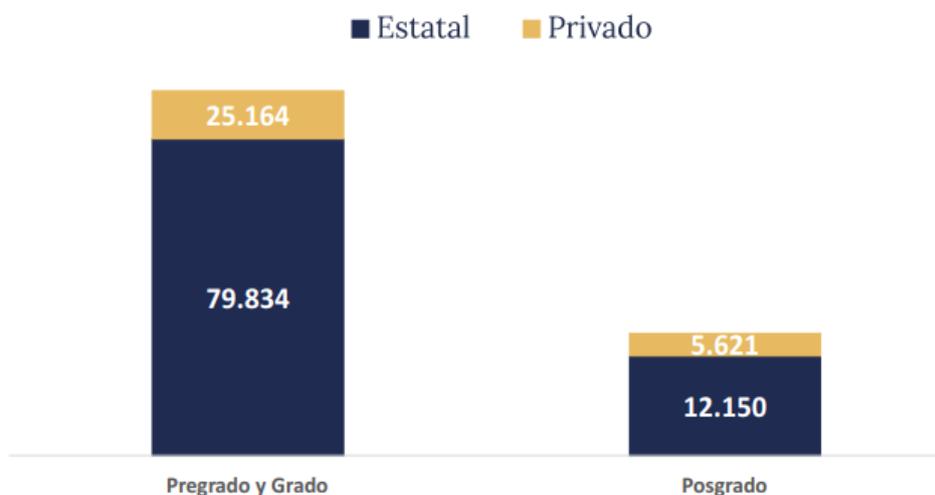
Los datos del anuario muestran que entre los años 2021-2022 **período de funcionamiento híbrido post pandemia hubo una disminución del 2% en promedio de los ingresantes en el sector estatal y el 15% de aumento en las privadas.**

Es importante destacar que la definición de estudiante regular varía significativamente entre los diferentes sectores. En las universidades privadas, la condición de estudiante se pierde si se falta a clases, no se abonan los aranceles o no se completa el cursado. En contraste, las universidades estatales suelen mantener la condición de estudiante en estas situaciones, en gran medida debido a una sobreestimación vinculada a la asignación presupuestaria.

La mayoría de las plataformas institucionales privadas (78%) son pequeñas, con menos de 10 mil estudiantes, mientras que las universidades estatales suelen ser medianas (56%), con entre 10 mil y 50 mil estudiantes. Solo dos universidades privadas pertenecen al segmento de grandes instituciones, con más de 50 mil estudiantes. En términos de distribución regional, se observa que en los CPRES<sup>1</sup> Nuevo Cuyo (26%) y Centro (24%) la representación del sector privado es superior a la de la región metropolitana (21%).

Poco más de la mitad de los estudiantes universitarios argentinos, independientemente del sector, aprueban dos materias o más por año, lo que indica un rezago en el avance de las carreras y una baja tasa de graduación. En línea con este dato, solo el 63% de los ingresantes se reinscribe al año siguiente en el sector privado (y el 54% en las universidades estatales), una ligera disminución en comparación con el desempeño publicado en un estudio de 2006, que registraba una tasa de retención del 70% en las universidades privadas y del 59% en las estatales.

Estudiantes extranjeras/os según nivel y sector de gestión.  
Año 2022

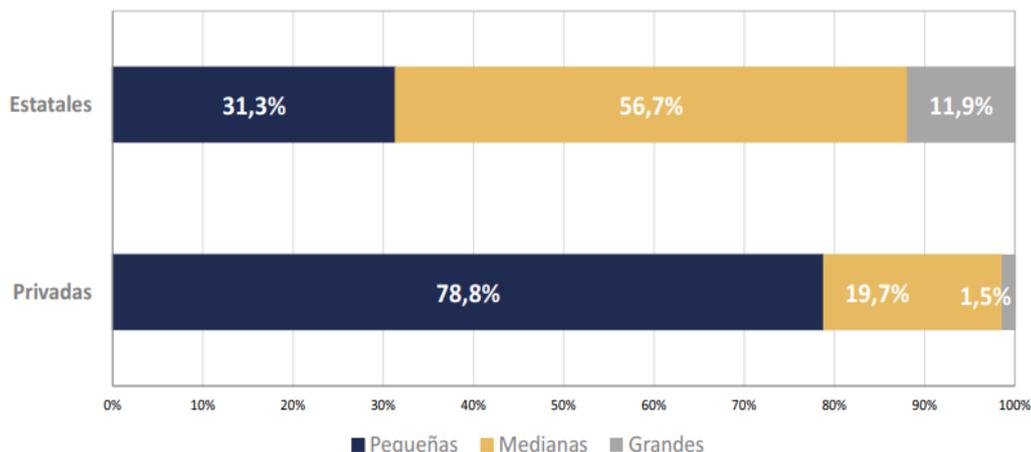


Fuente: Departamento de Información Universitaria.

En 2022, había 25,164 estudiantes extranjeros en universidades privadas, lo que representaba el 25% del total de estudiantes en ese sector.

<sup>1</sup> Los siete Consejos Regionales de la Educación Superior (CPRES) Metropolitano, Bonaerense, Centro, Nuevo Cuyo, Noroeste, Noreste y Sur son órganos de coordinación del sistema previsto en la Ley de Educación Superior; están integrado por los ministros de educación de las provincias comprendidas en la región y los rectores de las universidades, públicas y privadas.

### Instituciones universitarias según tamaño y sector de gestión. Año 2023



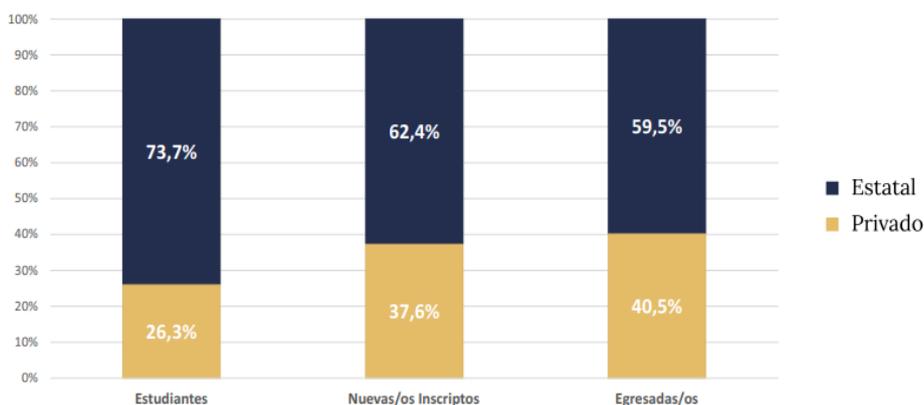
**Notas:** Según su matrícula, las instituciones universitarias se clasifican en: Pequeñas: Hasta 10.000 estudiantes / Medianas: Entre 10.001 y 50.000 estudiantes / Grandes: Mas de 50.000 estudiantes.

Se puede observar que el sistema universitario argentino ha experimentado una expansión institucional, coincidiendo con el aumento en el número de estudiantes y alineado con el fenómeno de masificación y movilidad social buscado para el desarrollo del capital humano. En promedio, el 21% de los ingresantes en universidades privadas proviene de hogares sin formación universitaria, en comparación con el 46% en las universidades estatales.

En cuanto a la distribución por áreas de estudio, se observa una **coincidencia en la orientación de la matrícula**. La mayoría de los estudiantes se especializa en ciencias sociales (31% en universidades estatales y 49% en privadas), ciencias aplicadas (26% en estatales y 16% en privadas), ciencias de la salud (20% en estatales y 18% en privadas), ciencias humanas (20% en estatales y 16% en privadas), y ciencias básicas (3% en estatales y 1% en privadas).

La fisonomía del sistema muestra que **en el nivel de posgrado la representación del sector es diferente**. Los 41 mil estudiantes de posgrado del sector corresponden a carreras de Doctorado (10%), Maestrías (57%) y 33% en Especializaciones profesionales.

### Estudiantes, nuevas/os inscriptas/os y egresadas/os de posgrado según sector de gestión. Año 2022



Fuente: Departamento de Información Universitaria.

En el país **egresaron** en 2022 más de 145 mil nuevos profesionales lo que representó un **aumento del 32%** de graduados en una década. Las universidades privadas tuvieron en ese año 47 mil egresados, es decir el 32%. Al no contar con datos que permitan estimar la tasa de graduación (medición por cohorte y duración de las carreras) se puede considerar un proxy con el cociente entre los graduados e ingresantes del año académico, que para el 2022 en las universidades privadas fue del 27% y el 18% en las estatales. En la síntesis estadística se publica de manera agregada que **el 38% y el 23% de los egresados de privadas y públicas respectivamente se gradúa en el tiempo teórico previsto por las carreras.**

En lo que a la **evaluación de la calidad** se refiere, según datos oficiales de la CONEAU, el 83% del sistema ha realizado una o más evaluaciones externas desde su creación. Un número importante de investigaciones demuestra que la **acreditación** obligatoria de carreras de grado consideradas de riesgo social y todas las de posgrado aseguraron **un mínimo de calidad para ambos subsectores**. A 20 años de la creación de la CONEAU el desafío está en la necesidad de consolidar los **Sistemas Internos de Aseguramiento de la Calidad (SIAC)** que promuevan una **cultura de evaluación para la mejora continua de las universidades de gestión estatal y privadas**. Estos sistemas deberían abarcar la medición/evaluación -tanto de procesos como de resultados- de las funciones de docencia, investigación, extensión/transferencia y gestión. Así, la responsabilidad por la calidad recaerá principalmente en las propias universidades, lo que reforzaría su autonomía, su autorregulación y el desarrollo de una “cultura de calidad” entendida como mejora continua. En palabras de Burton Clark esto empujará al sistema a pasar de una “autonomía pasiva a riesgo de estancarse en el *statu quo* a una autonomía proactiva a riesgo de padecer las incertidumbres del cambio”.

En conclusión, el análisis del sistema universitario comparado entre las instituciones públicas y privadas revela una imagen compleja y matizada de la educación superior. Ambas modalidades ofrecen ventajas y desafíos únicos que pueden influir en la vida académica y profesional de los estudiantes.

Es fundamental que los futuros estudiantes, así como los responsables de formular políticas educativas, consideren estos factores al tomar decisiones sobre el modelo educativo más adecuado. Fomentar un diálogo constructivo y una colaboración efectiva entre ambas modalidades podría maximizar los recursos disponibles y, en última instancia, enriquecer la experiencia educativa en su totalidad. La clave radica en encontrar un equilibrio que garantice no solo la calidad de la educación, sino también su equidad y relevancia en un mundo laboral en constante evolución.

Nota: este **primer análisis** se realiza a partir de las estadísticas universitarias publicadas por la Subsecretaría de Políticas Universitarias. En posteriores informes se publicarán otros referidos al financiamiento, la investigación, la docencia, las trayectorias educativas, etc.